

## Los coordinadores de literatura pueden desempeñar un papel decisivo

“Nosotros los Alcohólicos Anónimos, somos más de un centenar de hombres y mujeres que nos hemos recuperado de un estado de mente y cuerpo aparentemente incurable. El propósito principal de este libro es mostrarle a otros alcohólicos *precisamente cómo nos hemos recuperado.*” Así empieza el Prólogo de *Alcohólicos Anónimos*, impreso en abril de 1939.

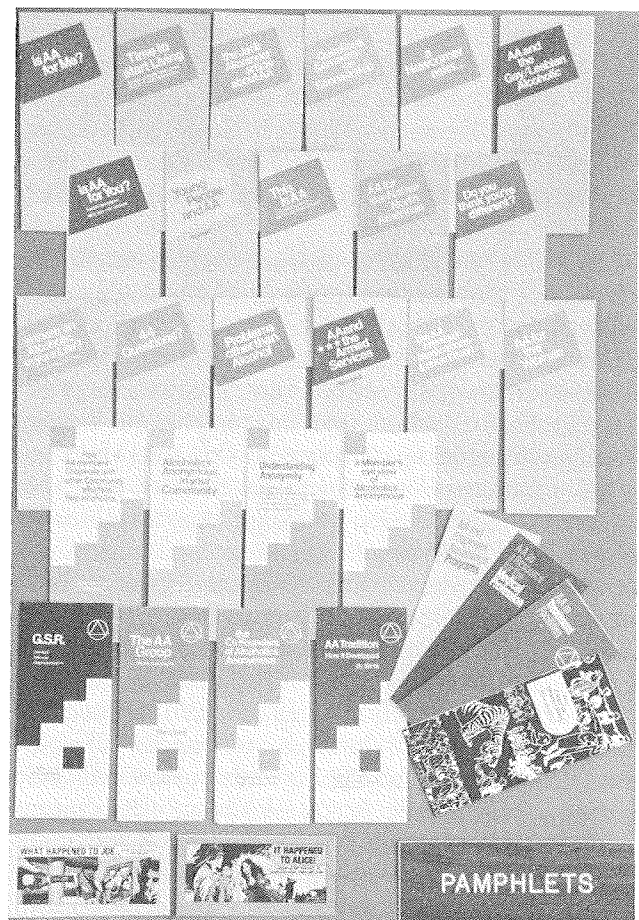
Este acontecimiento marcó un hito en la historia de A.A., el momento en que llegó a ser una Comunidad con su propio programa y texto básico. Nuestro “programa por escrito” sigue siendo un instrumento necesario para llevar el mensaje de esperanza a *cualquier alcohólico* que quiera dejar de beber.

Desde 1939, la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia ha ascendido a más de 253 libros, folletos y materiales audiovisuales. ¿Estamos haciendo un buen uso de esas publicaciones para asegurar la claridad y la sencillez de lo que compartimos con los recién llegados? ¿Estamos utilizando nuestro mensaje impreso básico en las reuniones de nuestro propio grupo? Y, como miembros de A.A., ¿confiamos en la palabra escrita de A.A. para orientación en nuestra vida diaria?

Para enfocar la necesidad de aplicar la literatura de A.A. a la recuperación personal y al propósito del grupo, la Conferencia de Servicios Generales de 1986 decidió animar a los grupos a que nombraran coordinadores de literatura para asegurar que la literatura de A.A. estuviera disponible en las reuniones. La Acción Recomendable de 1986 dice: “Como parte de un esfuerzo para fortalecer nuestra red de ‘representantes de literatura’ para asegurar que la literatura de A.A. esté disponible en las reuniones, así como catálogos con formularios de pedido de libros y casetes que los individuos pudieran necesitar, se sugiere que los grupos nombren coordinadores de literatura.”

Una creciente apreciación de la importancia de la literatura de A.A. en la recuperación de todos y cada uno de los miembros ha ocasionado un renovado énfasis en los representantes de literatura de los distritos y las oficinas centrales, así como en los comités de literatura de área.

Hacer pedidos a la G.S.O. o al intergrupo local de libros y folletos aprobados por la Conferencia, y asegurarse de que se exhiban apropiadamente en las reuniones es sólo un aspecto del servicio de literatura. Ben V., antiguo coordinador del Comité de Literatura de San Diego/Imperial, California, dice: “Proporcionamos exposiciones de literatura relacionada con el servicio para todo tipo de eventos, incluyendo asambleas de distrito, Foros y mesas de trabajo. Mantémoslos informados a los representantes de los grupos sobre lo que es y no es literatura aprobada por la Conferencia. Les notificamos las nuevas publicaciones o materiales audiovisuales editados por la G.S.O., expli-



---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1991 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

---

camos los procedimientos para hacer pedidos y muchas más cosas.”

El activo comité también actúa como un centro para recoger comentarios y sugerencias referentes a cambios propuestos para la literatura y el material audiovisual de A.A. Se facilita esta información a la asamblea y al delegado de área que, a su vez, la transmiten a los Comités de Literatura de la Conferencia y de custodios, asegurando así que se oiga la voz de todos los miembros de A.A. en el proceso de tomar decisiones.

Con sólo tres años de existencia, el comité ha reunido unas directrices detalladas para sus miembros. Estas lo comprenden todo, desde elecciones, horarios de reuniones y responsabilidades de los servidores hasta asuntos de financiación por la asamblea de área. En ellas se anota cuidadosamente unas dietas para gasolina de 11 centavos por milla.

Para desempeñar sus funciones, el comité se ha puesto en contacto con el despacho de literatura de la G.S.O. “Entre los materiales que nos enviaron”, dice Ben, “se encuentran las Guías de A.A. y un resumen de las Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales referentes a la literatura de A.A. Estas se remontan hasta la primera Conferencia de 1951 y son actualizadas cada año.”

El comité de California produce también sus propios materiales. Ben hace notar que el volante de una página titulado “Para el principiante” ha sido muy popular. Entre otras cosas, contiene los números de teléfono y las direcciones de las oficinas centrales del área; y comenta sobre los distintos tipos de reuniones que existen, la importancia del apadrinamiento y de tener un grupo base, y formas de mantenerse en contacto con A.A. cuando se está de viaje. Algunos coordinadores de literatura de distrito y de grupo se han reunido con otros representantes de literatura para organizar mesas de trabajo acerca de algún aspecto particular de la Comunidad. Una tarde dedicada a compartimientos acerca de nuestra historia, como queda descrita en los libros *A.A. Llega a su Mayoría de Edad* y *El Dr. Bob y los Buenos Veteranos*, fue muy provechosa. En otra ocasión, un distrito organizó por la tarde una exhibición de videos y películas de A.A., tales como “Esperanza: Alcohólicos Anónimos” y “Los Jóvenes y A.A.”

Especialmente alentadores son los casos en que los veteranos que han ocupado estos puestos de servicio

comparten con los nuevos coordinadores de literatura, diciéndoles lo que les ha dado los mejores resultados.

Si su grupo desea integrarse en la red de literatura de la G.S.O., puede dirigirse por correo al coordinador de literatura de esta oficina para pedir información o para inscribirse y vincularse así a este compartimiento importante.

---

## El Grapevine solicita artículos en español

Como respuesta a solicitudes por parte de miembros hispanos de A.A., el Grapevine planea publicar por lo menos un artículo en español en cada número (ver artículo relacionado en la edición de junio-julio de este boletín, pág. 12). En la Conferencia de Servicios Generales de abril, los delegados de muchas áreas hablaban de los sentimientos de los A.A. hispanohablantes que ya hacía tiempo habían deseado participar en la revista mensual de A.A. La redacción está muy ocupada planificando la sección y lo que más les hace falta es una constante provisión de artículos escritos por los miembros hispanos. Tienen intención de empezar a publicar la sección en el número de septiembre, pero para poder hacer que se siga publicando y desarrollando, necesitan *su* ayuda.

Los manuscritos deben dirigirse a la oficina del Grapevine, Box 1980, New York, NY 10163-1980.

---

## Información sobre pedidos de literatura

Cada año llegan más de 40,000 pedidos de literatura a la Oficina de Servicios Generales — por correo, teléfono y fax. Nos llegan de los intergrupos grandes y del alcohólico enfermo que pide un solo folleto; los pedidos pueden tener un valor desde \$10,000 hasta 15 centavos. Se han recibido algunos con monedas pegadas a un anuncio publicado en *Box 4-5-9* acerca de una nueva publicación.

Si llamas para pedir literatura para tu grupo, se te ruega pedir que te conecten con el *Order Entry Department*, y tener a mano el nombre y el número de servicio del grupo. Si no tienes el número de servicio de tu grupo, pide a tu R.S.G. que te lo facilite, o búscalo en el Directorio de A.A. de tu área de servicio. Si te interesa pedir un pequeño surtido de literatura para tu uso personal, hay que adjuntar al pedido un cheque o giro postal. *Por favor, no envíes dinero en efectivo.* Los cheques deben hacerse a favor de World Services, Inc.

Los pedidos de cantidades grandes — o sea, de cajas

de libros y materiales— se transmiten por fax de la G.S.O. a uno de nuestros almacenes en Kansas City, Alberta o Toronto y se envían por camión o UPS directamente del almacén. Dentro de los EE.UU., tendrás en tus manos la literatura pedida en un plazo de 5 a 7 días laborables a partir del recibo del pedido, unos días más para Canadá.

Los pedidos de cantidades más pequeñas se procesan en nuestro almacén en Kutztown, PA, o en la G.S.O. de Nueva York, y se envían desde allí. Es probable que recibas lo pedido en un plazo de 2 a 3 semanas.

Si tienen algún problema con el pedido, sírvanse ponerse en contacto con nosotros *lo antes posible*. Para los envíos grandes, pidan que les conecten con *Inventory Control*; pedidos más pequeños, *Order Entry*. Les rogamos que nos informen cómo les podemos servir mejor.

---

## Los Veteranos comparten sus preocupaciones por la unidad

“Sugiero que, seamos novatos o veteranos en el programa, todos llevemos nuestra enfermedad a las reuniones de A.A. para seguir recuperándonos”, escribe Gary B., de Vinita, Oklahoma. “Los veteranos llevan mucho más tiempo sobrios y lo que dicen casi siempre es algo que los principiantes deben oír. A los veteranos que sólo asisten a reuniones ocasionalmente, y que se han sentido desilusionados con aquellas a las que asistían, yo les sugeriría que asistieran a más. Ya que tienen, a lo mejor, mayor discernimiento en cuanto al contenido, puede que no tengan tantas “buenas reuniones” como antes, pero es posible que haya mejorado la calidad de las reuniones para aquellos en las primeras etapas de la recuperación.”

Respondiendo al artículo principal del número febrero/marzo de *Box 4-5-9*, titulado “La Unidad: ¿Vivimos de acuerdo con nuestro Legado?”, Gary hace notar también que “a veces sólo con estar allí puedes llevar el mensaje al principiante.” Su carta es una de las atentas respuestas al artículo que hemos recibido, la mayoría de miembros veteranos de A.A.

Contestando en lo afirmativo a la pregunta “¿Han hecho alejarse a los veteranos las discusiones de grupo que, según ellos, parecen tener cada vez menos que ver con A.A.?”, Drew S., de Rialto, California, escribe: “Me cansa luchar con el habla no A.A. que se oye hoy día en la Comunidad. Sigo asistiendo a algunas reuniones cada semana, pero me resultan más un sufrimiento que un placer, y estoy considerando seriamente la posibilidad de dejar de ir. Para mí el problema más penoso es no poder desprenderme y dejar a Dios que decida si A.A. continuará realizando su objetivo primordial.”

“No somos santos”, comenta Harry E., de Walton

Beach, Florida, mencionando una citación de Bill del Quinto Capítulo del Libro Grande (pág. 56). En un artículo publicado en *Bristol Fashion*, un boletín internacional editado por los A.A. de Bristol, Inglaterra, Harry sugiere que “esta corta frase a menudo se usa como pretexto para volver a la ciénaga de nuestras viejas costumbres alcohólicas. Así podemos hacer caso omiso de las siguientes palabras que dicen: ‘Lo importante es que estamos dispuestos a desarrollarnos de una manera espiritual.’”

Haciendo notar que su “poco de desarrollo espiritual” no le ha sido fácil de lograr, Harry sigue diciendo: “Una lectura atenta del Libro Grande no nos descubre ni una palabrota, ni una historia subida de color. Y, ¿te has dado cuenta de que los A.A., aunque les haga reír y aplaudir una historia así, se ríen tanto al oír un chiste blanco?”

Otro devoto del Libro Grande, deseoso de evitar la fragmentación y desunión en A.A., es Mike M., de Camarillo, California. “Términos tales como ‘el pensar alcohólico’ y ‘la personalidad alcohólica’ se utilizan en gran exceso en las reuniones a las que asisto. Es muy interesante notar que en el Libro Grande tales términos aparecen sólo en relación con el alcohólico *activo*.” Recientemente, dice Mike, él inició una reunión “dedicada estrictamente al estudio del Libro Grande. Ninguna empresa de mi vida ha sido tan fructífera.”

A Harlan G., de Corpus Christi, Texas, que lleva 47 años sobrio, le parece que “Para los miembros más jóvenes, es probable que nosotros los veteranos representemos una forma anticuada de pensar.” Durante el año pasado, dice, ha sido miembro de un grupo pequeño y sin cumplidos compuesto por veteranos que ya no sostienen ni asisten a las reuniones efectuadas por grupos de A.A. o en clubes.

“¿Sentimos que nos estamos descuidando?”, pregunta él. “No. Cada uno ha hecho su debida parte del trabajo de Paso Doce y del apadrinamiento. Creemos que tenemos el derecho —espiritual, ética y literalmente— de salvaguardar nuestra sobriedad como más nos convenga.”

Escribiendo para reconocer las contribuciones de los veteranos a su sobriedad, Joe M., de Mapleton, Iowa, dice: “Cuando me inicié en A.A. en 1947, veía a estos tipos viejos y me pareció que todos estaban quemados. P.S. Me matriculé en un curso superior de bebida y, cuando volví a A.A. en 1971 para quedarme, espero, vi a algunos de esos tipos viejos todavía allí, y prontamente me resolví a pegarme a ellos.”

Danny D., un veterano de Connecticut, observa que “al hablar acerca de la unidad, hablamos de nuestras Tradiciones, especialmente la Tercera, que asegura que no excluyamos a ningún alcohólico que quiera unirse a nosotros. Estamos hablando también del apadrinamiento y de otros aspectos de la vida A.A. franca y cariñosamente, dejando que un Poder Superior trabaje

por medio de la conciencia de nuestro grupo.

“Si en una reunión de A.A. un miembro habla acerca de algún problema además de la recuperación del alcoholismo, ¿qué se puede hacer? La Duodécima Tradición nos recuerda ‘anteponer los principios a las personalidades’ al enfrentarnos con nuestros problemas, la mayoría de los cuales vienen de dentro. Que los resolvamos como tratamos a los recién llegados, o sea con ternura y amor.”

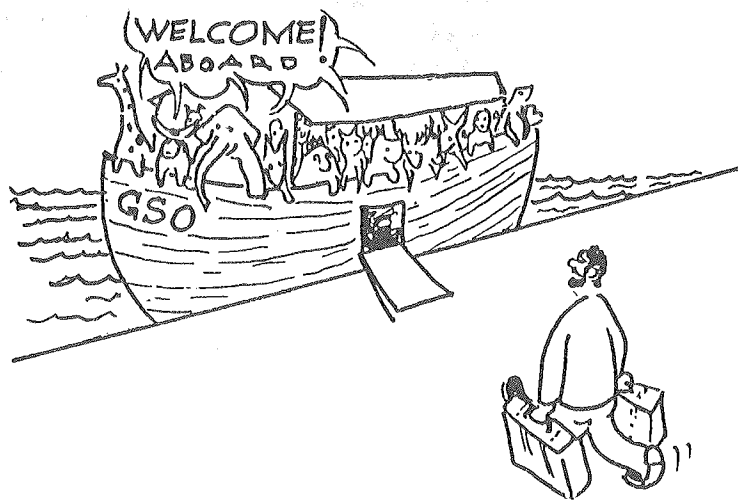
## La G.S.O. y Servicios en Español dan la bienvenida a Danny M.

Antes de decirle adiós a Vicente M., el personal de la G.S.O. se sentía encantado de ver integrarse al equipo a su sucesor Danny M. para seguir en la tradición de coordinar los servicios en español. El entusiasmo, la flexibilidad y los talentos de Danny (además de inglés y español, Danny habla italiano y portugués con soltura) son gratos atributos en la Oficina de Servicios Generales.

Como el único miembro del personal de la G.S.O. que no hace rotación, Danny tiene un trabajo de múltiples facetas. Es responsable de la correspondencia que nos llega escrita en español, colabora en la elaboración de nuevos materiales de servicio y, cuando se le invita, representa a esta oficina en las convenciones de habla hispana. Además, Danny sirve como co-redactor de la edición en español de *Box 4-5-9*.

“Todavía no me puedo creer que estoy aquí”, dice Danny. “El año pasado, cuando estaba leyendo el artículo acerca de la próxima jubilación de Vicente (*Box 4-5-9*, edición navideña de 1990), vi otro anuncio que decía que se buscaban aspirantes para sucederle. Conocía a Vicente y sabía que sería difícil reemplazarlo; no obstante, me convencí para presentarme como aspirante. A nadie le sorprendió más que a mí la notificación que me habían seleccionado. Hay mucho que aprender y hacer”, añade, “pero los demás miembros del personal son tan amistosos y acogedores que es fácil pedirles ayuda.”

Oriundo de Buenos Aires, Argentina, Danny llegó a los Estados Unidos en 1961. “Trabajaba en la industria aérea y, más tarde, en el transporte, y”, según recuerda, “mientras me iban trasladando de acá para allá, bebía mucho.” En octubre de 1983, al estar de vacaciones en Buenos Aires, logró su sobriedad, “con la ayuda de mi hermano Mike.” Aquí hace una pausa. “Somos muy afortunados”, dice Danny con aire pensativo. “El alcoholismo es una enfermedad en mi familia. Mi hermano y yo somos los únicos sobrios. Es un regalo.”



Vicente M.

Danny se casó en 1982, poco tiempo antes de unirse a A.A. Su esposa María (“Mary”), nació en Brasil “pero la mayor parte de su vida ha vivido en los Estados Unidos. Nos llevamos muy bien — y por esto atribuyo el mérito a Mary y a A.A. Ella trabaja por la noche, lo que me depara mucho tiempo para asistir a las reuniones de mi Grupo Camino Real de Manhattan. Durante mis años de sobriedad, he estado muy metido en el servicio, principalmente llevando reuniones a las instituciones correccionales y de tratamiento locales.”

A.A. y los deportes son las aficiones principales de Danny. “Todo ello es una parte de mi recuperación, la cual es, después de todo, física, mental y espiritual. Estoy agradecido por lo que tengo en las tres áreas de mi vida y trato de no dar nunca por supuesto que lo tengo merecido.”

## Los lemas de A.A. nos enseñan el camino

“Cuando era principiante”, recuerda Michael S., de Irlanda, “se hacía hincapié en que nunca debía faltar a una reunión de mi grupo base a no ser que tuviera un buen motivo, tal como un funeral — ¡el mío propio! Llegué a comprender que lo que no puedo hacer solo, podemos hacerlo unidos. No era simplemente lo que los A.A. a mi alrededor decían; era su alegría de espíritu, su sentido de la responsabilidad, su disposición a dedicar tiempo a compartir conmigo ya fuera en grupo o de persona a persona. Todo esto me convenció de que podía llegar a ser como ellos.”

Hablando como delegado a la Reunión de Servicio Mundial que tuvo lugar en Munich, Alemania, el octubre pasado, Michael dijo: “A los principiantes, pronto se les hace ser conscientes de que lograr la sobriedad no es simplemente un asunto de taponar la

botella. Hay mucha vida por vivir y muchos cambios de actitud que hacer." Los lemas de A.A., sugirió, "nos enseñan el camino hacia una nueva vida", y citó algunos ejemplos:

"*Lo primero es lo primero*" — La prioridad debe ser *no* beber, aun cuando se dé la mayor importancia a la familia y al trabajo.

"*Tómalo con calma*" — Ten paciencia con el proceso de tu propia recuperación y la de otros.

"*Manténlo sencillo*" — No analices el programa de A.A. ¡Utilízalo!

"*Vive y deja vivir*" — Vive al máximo tu propia vida y deja que los demás vivan las suyas como les convenga.

"*Si lo embotellas, puede que te lo bebas*" — Se sugiere que los principiantes tengan un padrino — alguien con quien puedan identificarse y compartir *todo* lo que está pasando en sus vidas.

Por último, dijo Michael, la frase "Expresa la gratitud por medio de la acción" se usa tan a menudo en A.A. irlandés que bien pudiera llamarse un lema. "Normalmente, nuestros miembros expresan su gratitud por medio de la acción de mostrar a los principiantes la manera A.A.", comenta. "No hay muchos que lleguen a ser servidores de confianza más allá del nivel de grupo, pero la mayoría, a su manera, son activos. Lo bueno de A.A. es que nos da la libertad de desarrollarnos como lo creamos conveniente y de ponernos a la disposición del alcohólico que aún está sufriendo que puede identificarse con nosotros y sentirse atraído hacia esta maravillosa Comunidad."

---

## El punto de vista de un muchacho sobre la Comunidad

Si alguna vez se ha preguntado a usted mismo si la información diseminada sobre A.A. tiene un verdadero impacto en los jovencitos, le rogamos seguir leyendo para una clara respuesta:

"Estimados señores de A.A. Por la presente les saludo con gran afecto y con la esperanza de que se encuentren en buena salud", nos escribe Arturo Pérez G., de Grecia, Costa Rica. "Soy un muchacho de 11 años de edad, estudiante de quinto año de primaria y he asistido a varias reuniones de aniversario de A.A. Eran muy interesantes y aprendí muchas cosas acerca de A.A."

"Los alcohólicos son gentes que no gustan a nadie, pero experimentan una gran transformación una vez que se unen a A.A. Mi abuelo era un alcohólico que bebía 20 años. Ahora tiene otros 20 sobrio en A.A."

"He hablado de mi familia y del alcoholismo. Ahora les pido que me hagan un favor — envíenme los folletos '44 Preguntas' y 'Lo que le Sucedió a José'."

"Adiós".

## Los Intergrupos y A.A.

Unos cien gerentes de oficina y coordinadores de los comités directivos de intergrupos de todas partes de los EE.UU. y Canadá se reunirán en Memphis, Tennessee, los días 27 al 29 de septiembre, para discutir sobre sus mutuos intereses en el Seminario de Oficinas Centrales/Intergrupos de 1991.

El seminario del otoño, el sexto en celebrarse desde 1986, será coordinado, como lo fueron los anteriores, por A.A. World Services. A partir de 1992, dice Harold G., custodio de Clase B (alcohólico), "nuestro papel será ayudar a los intergrupos a organizar y coordinar sus propios seminarios. Con este fin, se estableció un comité ad hoc en el seminario de 1990, efectuado en New Jersey."

Las nuevas disposiciones simbolizan la relación entre los intergrupos y el servicio general — o sea, son entidades independientes pero estrechamente vinculadas. Como queda explicado en el *Manual de Servicios de A.A.* (edición 1990/1991, pág. S107): "Las oficinas centrales prestan servicios de alcance local... los comités (de servicios generales) mantienen la conexión entre los grupos de A.A. y la Junta de Servicios Generales, a través de la Conferencia."

Por clara que sea la filosofía, algunas cuestiones han tenido que resolverse. En muchas áreas metropolitanas, los intergrupos estaban prestando servicios locales a los grupos y a sus miembros mucho antes de establecerse la estructura de servicio de A.A. Inevitablemente, ha habido alguna duplicación de esfuerzos, así como algunos desacuerdos de "personalidades".

Para aliviar este problema, algunas áreas han tomado medidas para abrir las líneas de comunicación. En Nashville, Tennessee, según Don R., coordinador del comité de intergrupo, "los miembros del comité de distrito asisten a las reuniones de nuestro comité de intergrupo y viceversa. En ambos casos, los A.A. visitantes tienen voz sin voto. Nos parece que este arreglo hace posible un razonable intercambio de información sin perjudicar la dinámica de la conciencia de grupo."

En algunas áreas, los visitantes tienen voz y voto. Jackie J., delegado del Area Sur de California, dice: "En nuestra asamblea de noviembre, enmendamos nuestras directrices (proceso que tarda cinco meses o más en hacerse) de forma que se invita a todas las 16 oficinas centrales/intergrupos de nuestra área a enviar un enlace a nuestra asamblea — cada uno como miembro de pleno derecho. Esta medida contribuye a mantener a nuestro delegado informado sobre los asuntos de las oficinas centrales y a asegurar la cooperación más estrecha."

En diversas ocasiones, algunos han expresado el deseo de convertir la red intergrupala en una parte de la Conferencia de Servicios Generales, pero siguen cons-

